



El Cotidiano

ISSN: 0186-1840

cotid@correo.azc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad

Azcapotzalco

México

Fernández Poncela, Anna María

Un perfil de la juventud mexicana

El Cotidiano, núm. 163, septiembre-octubre, 2010, pp. 7-15

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32515913002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Un perfil de la juventud mexicana

Anna María Fernández Poncela*

La investigación sobre la juventud ha cobrado cierto interés en últimas fechas. Desde tribus y culturas juveniles hasta la participación o abstencionismo electoral. Aquí nos vamos a centrar en un repaso general de algunos temas clásicos, tales como la educación, el empleo y la política, toda vez que intentaremos esbozar otras cuestiones no reflexionadas hasta la fecha, como el entramado de valores tradicionales y modernos, a caballo entre las permanencias y las invarianzas, y que son también importantes si queremos no sólo explicar, sino también comprender, las actitudes culturales y políticas de la juventud mexicana en nuestros días. Y comprendiéndolas, comprendernos, ya que la juventud es una suerte de metáfora social¹.

En cuanto a población, en México, y según el último censo del INEGI (2005) hay 27.18 millones de jóvenes de los 103.3 millones de habitantes contabilizados para todo el país, lo cual significa 26.3% de jóvenes de entre 15 a 29 años. Señalar que en el quinquenio que va del año 2000 al 2009 el crecimiento de la tasa promedio anual fue -0.03%, esto es, decreciente². Se trata, pues, de un número de habitantes considerable.

* UAM-Xochimilco.

¹ Feixa Pàmols, Carles. *La joventut com a metàfora. Sobre les cultures juvenils*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1993; Passerini, Luisa. "La juventud, metáfora del cambio social (dos debates sobre los jóvenes en la Italia fascista y en los Estados Unidos durante los años 50)" en Levi, Giovanni y Schmitt, Jean-Claude. *Historia de los jóvenes. La edad contemporánea*, vol. II, Madrid: Taurus, 1996.

² <www.inegi.org.mx>. Consultado el 11 de noviembre de 2009.

El espacio educativo

Según cifras del año 2008 hay 2,623,367 millones de estudiantes en México –técnico superior y universidad en todos sus niveles: licenciatura, especialidad, maestría y doctorado–. De los cuales 1,749,053 estudian en centros públicos y quienes lo hacen en privados son 874,314³.

Ya sabemos de las bondades de una buena educación. Tanto en cantidad, esto es, el mayor número de personas como en calidad –que sea correcta, satisfactoria y de buen nivel–. Es una inversión de desarrollo humano y capital social tanto para la persona como para la sociedad, y por supuesto, para el país en su

³ <www.anuies.mx>. Consultado el 8 de junio de 2010.

conjunto. En México en los últimos decenios ha habido avances en cuanto a la educación en general y de la juventud de manera particular. La simple comparación con los niveles de alfabetización o escolaridad con generaciones anteriores lo muestra claramente. También parece ser una de las cuestiones más valoradas por la opinión pública, sus instituciones –universidades, escuelas, etc.– y actores –maestros y maestras–⁴.

Pero veamos cómo en época reciente está la educación en el país y en los sectores juveniles entre los 12 y 29 años de edad. Para ello haremos

⁴ Las Encuestas sobre Cultura Política y Participación Ciudadana (ENCUP) de la Secretaría de Gobernación (2001, 2003, 2005, 2008) entre otras, señalan dicha tendencia. <www.encup.gob.mx>. Consultado el 10 de noviembre de 2009.

una breve revisión de la Encuesta Nacional de la Juventud (ENJ) que realizó el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) entre el año 2005 y 2006, y cuando lo consideramos también mencionar la del año 2000⁵.

Encontramos que los que sí estudian –trabajen o no– son casi la mitad de la juventud del país (49.1%) entre 12 y 29 años, y la otra mitad (50.9%) no estudian. Si sólo nos circunscribimos a las tres ciudades más pobladas del país –Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey– se puede afirmar que 75% de entre 20 y 29 años no estudia y sólo 5.49% estudia y trabaja.

Cuadro 1 Jóvenes según grupo etario y actividad con relación a la educación (%)				
Grupos edad	Sólo estudia	Sólo trabaja	Estudia y trabaja	No estudia ni trabaja
12-14	97.2	0.5	0.6	6.3
15-19	61	15.6	7.5	16
20-24	24.4	37.4	8.9	29
25-29	6	57.4	2.5	34
Total	43.7	28.9	5.3	22

Fuente: ENJ del IMJ 2005-2006.

Y en concreto la franja de edad entre los 15 y 19 años presenta 16% que no estudian ni trabajan, lo cual resulta poco menos que preocupante. Se trata del nuevo fenómeno de los ninis⁶ que parece ir en aumento en últimas fechas en nuestro país. Un 7.5% estudia y trabaja, 15.6% sólo trabaja, y el resto que es la mayoría (61%) sólo estudia. El porcentaje más alto de nivel de estudios en México es secundaria completa, 19.6% en los hombres y 22% para las mujeres; o secundaria incompleta, 17% para ellos y 16.9% para ellas.

Si desagregamos por sexos la información de la encuesta podemos observar que tanto muchachos como muchachas están inscritos en centros de enseñanza recibiendo educación formal en su mayoría en los grupos de menor edad de 12 a 19 años, y los de mayor edad, de 20 a 29 en muy bajo porcentaje. En cuanto al grupo etario de

15 a 19 años hay algo más de mujeres que hombres que estudian, si bien la diferencia es mínima, de alrededor de dos puntos porcentuales.

Cuadro 2 Jóvenes que estudian según sexo (%)				
Grupos etarios	Hombres		Mujeres	
	sí	no	sí	no
12-14	93.6	6.4	93.2	6.8
15-19	68.4	31.6	70.5	29.5
20-24	39.8	60.2	27.9	72.1
25-29	9.3	90.7	8	92

Fuente: ENJ del IMJ 2005-2006.

Entre los 15 y 17 años es la edad promedio en la cual se deja de estudiar –más para las mujeres que para los hombres–, esto es, se trata de la etapa en la cual la juventud cursa sus estudios de bachillerato, lo cual es importante tener en cuenta y remarcar.

Cuadro 3 Edad en que jóvenes dejan los estudios (%)			
Edad	Hombres	Mujeres	Total
Antes de 12	1.6	2.7	2
12-14	20.7	22.6	21.8
15-17	31.7	42.2	37.5
18-20	28.8	23.4	25.6
Más de 20	17.8	9.1	13.1

Fuente: ENJ del IMJ 2005-2006.

Otra cuestión son los motivos de la deserción escolar: tenía que trabajar, ya no me gustaba estudiar y acabé mis estudios. Nótese que el tener que trabajar es la razón más importante para hombres que para mujeres, mientras que mis padres no quisieron o el tener que cuidar a la familia, resulta a la inversa. Por lo que es posible pensar que el hombre joven deja de estudiar por necesidad y porque tiene que insertarse en el mercado laboral, mientras que las chicas se alejan de la educación formal por motivos familiares, ya sean culturales o necesidades domésticas y de cuidado. Lo cual redundaría en una clara división sexual del trabajo: trabajo fuera del hogar y trabajo doméstico y cuidado familiar, y por ende en la reproducción de los roles y la discriminación intergeneracional.

⁵ Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ). *Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000*. México: IMJ, 2002; IMJ. *Encuesta Nacional de Juventud 2005. Resultados preliminares*. México: IMJ, 2006; IMJ. *Jóvenes Mexicanos. Membresía, formalidad, legitimidad, legalidad. Encuesta Nacional de Juventud 2005*. México: IMJ, 2006; y Boletines en <www.injuventud.gob.mx>, 2006.

⁶ Jóvenes que “ni” estudian “ni” trabajan. Todavía no hay acuerdo si emplear “nini” o “ninis”.

Cuadro 4
Motivos por los cuales los jóvenes se alejan de los estudios (%)

Motivo	Hombres	Mujeres	Total
Tenía que trabajar	51.3	34.8	42.4
No me gustaba estudiar	30.3	28.1	29.1
Acabé mis estudios	18	16	16.9
Mis padres no quisieron	9	14.8	12.1
Para cuidar a mi familia	5.2	15.3	10.6

Fuente: ENJ del IMJ 2005-2006.

Sobre sus preferencias entre estudiar o trabajar, los más jóvenes –entre los jóvenes– se decantan por lo primero y los más mayores por lo segundo. En todo caso, la franja etaria entre 15 y 19 años prefiere estudiar (44%) y en segundo lugar a no mucha distancia, trabajar (37.8%), sólo 11.1% señala su gusto por trabajar y estudiar. Y llama la atención como anécdota el que los más jovencitos de 12 a 14 años no prefieren nada, seguramente por la etapa adolescente por la que están transitando y su caracterización de rebeldía ante la vida y lo socialmente establecido, en busca de su identidad⁷, o quizás por el fenómeno nini anteriormente mencionado.

Cuadro 5
Preferencias entre estudiar o trabajar entre la juventud (%)⁸

Grupos de edad	Estudiar	Trabajar	Trabajar y estudiar	Ninguno
12-14	42.5	14.2	1.9	39
15-19	44	37.9	11.1	3.5
20-24	36.3	47.2	10.8	3.5
25-29	26.7	49.3	14.8	4.7
Total	33.7	45.7	12.8	4.9

Fuente: ENJ del IMJ 2005-2006.

Y el estudiar viene motivado por: 58.4% para acceder a un buen empleo, 37.6% por tener conocimientos, 23.7% para ganar más dinero. Con lo cual queda destacada la importancia que le otorgan al nivel educativo como plataforma para acceder a mejores condiciones al mercado de trabajo y como fuente de movilización social ascendente, misma que hasta hace poco era muy importante en el país, pero que en tiempos recientes está cambiando al encontrar

⁷ Delval, Juan. *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI, 1999.

⁸ Para hacer más sencilla la presentación del cuadro, se han eliminado los porcentajes de quien no supo o no quiso responder a la pregunta, que son porcentajes mínimos.

la juventud menos oportunidades de empleo que antaño mientras se encuentra más y mejor preparada, en el sentido de capacitación y titulaciones, que en otras épocas.

En general la juventud en nuestros días valora favorablemente la educación en su conjunto. La mitad de las y los jóvenes afirman sentirse satisfechos con su nivel de estudios –tengan el que tengan–. La escuela es a grandes rasgos considerada, como vemos, positiva o muy positiva. Lo cual acontece en México, al igual que en otros países de nuestro continente. Y también aquí como en toda América Latina se considera que la educación no cubre todas las expectativas que en ella se depositan. En general sobre la educación y la juventud nos gustaría concluir, como se hace para otros países del continente latinoamericano:

El paso por la escuela para estos jóvenes tiene un valor social: es apreciada positivamente por encima de otras instancias públicas y reconocida como generadora de oportunidades para su desarrollo en la vida adulta y espacio de sociabilidad y convivencia. Pero la escuela está desarrollando, al mismo tiempo, expectativas elevadas que no logran cumplirse en el campo laboral; bajo gusto por los libros, cuestiona el papel y los esfuerzos realizados por las reformas emprendidas en los últimos años: muchos abandonan los estudios porque las instituciones no logran atraerlos. La prolongación de los estudios y la importancia que adquieren los niveles universitarios, en esa minoría que los alcanza, corre al parejo de mayores exigencias de escolarización y diversificación de credenciales, al tiempo que se incrementan las dificultades de inserción en el mercado de trabajo y oportunidades más restringidas que el resto de los jóvenes, situación que ha sido confirmada por distintas investigaciones⁹.

A veces el estudiar pudiera parecer complicado, por tomarse como obligación o por falta de tiempo al combinarse con el trabajo, pero en todo caso podemos pensar que también tiene la parte positiva: satisface la necesidad humana de saber y comprender. Una buena educación redundaría en una mejor calidad de vida y ejercicio de la ciudadanía. Con ella se puede obtener un mejor empleo y también, algo importante que a veces olvidamos, estar satisfechos como personas y seres humanos que somos. No sin perder de vista la importancia de estar más y mejor preparados en

⁹ Navarro Briones, Javier: "Las encuestas de jóvenes en Iberoamérica. Un recuento de experiencias recientes" en *Jóvenes. Revista de estudios de la juventud*, núm. 23, julio-diciembre, 2005, México: IMJ, pp. 205-206.

un mundo tan complejo y cambiante como el que nos ha tocado vivir¹⁰.

El ámbito laboral

En el año 2005 se contabilizaban 13.9 millones de jóvenes trabajadores en el país, lo cual representa 33.6% de la fuerza laboral económicamente activa de México¹¹. Cifras para un año antes según la Secretaría del Trabajo señalaban que 37.3% de las y los jóvenes estaban empleados¹². El trabajo es importante, qué duda cabe, para la sobrevivencia económica, el desarrollo humano emocional y cultural, y la necesidad de participación social, entre otras cosas. Sin embargo, entre los sectores juveniles se tiene un mayor grado de dificultad de integración, ya que a la crisis y falta de empleo, hay que sumar la renuencia a contratar a las jóvenes generaciones bajo la consideración de su inexperiencia.

Los jóvenes que dicen haber trabajado en alguna ocasión según la ENJ (2005-2006) que analizamos en estas páginas constituyen la mitad de la población entre 12 y 29 años, concretamente 49.5% –más los hombres que las mujeres–. Los que trabajaban para el año 2005 eran 34.6% –más ellos que ellas también–.

Cuadro 6
Jóvenes que han trabajado alguna vez según sexo (%)

Grupos etarios	Hombres		Mujeres	
	sí	no	sí	no
12-14	8.5	91.5	7.3	92.7
15-19	45.1	54.8	29.5	70.5
20-24	75.5	24.5	57.5	42.5
25-29	92	8	66	33.2

Fuente: ENJ del IMJ 2005-2006.

La edad del primer empleo se encuentra situada entre los 13 y 18 años de edad. Entre los que sí trabajaron en alguna ocasión su empleo fue de tiempo completo en 56% de los casos y 42.4% dijeron tener actividades de medio tiempo o tiempo parcial. Para 27.2% se trató de una ocupación ligada al sector servicios –comercio y administración principalmente–.

En general, al primer empleo se llega a través de un amigo (31.6%), un familiar que lo contrató (18.2%), o un familiar que le consiguió el trabajo (18.9%). Lo mismo

acontece con los otros trabajos posteriores. La mitad de la población consultada (49.5%) dice que ellos decidieron sobre su inicio laboral y 32.2% que la familia lo hizo. Se tarda entre uno y tres meses en conseguir el primer trabajo, como término medio.

Dentro ya del mercado laboral y sobre las y los jóvenes que trabajan, hay muchos más varones que mujeres, y resalta cómo el grupo de mujeres entre 25 y 29 años, sólo presenta 37.7% de inserción laboral, siendo además el grupo etario con el porcentaje más elevado. Ya vimos que las jóvenes dejan también los estudios para atender a la familia.

Cuadro 7
Jóvenes que trabajan en la actualidad según sexo (%)

Sexo	Edad	sí		no	
		sí	no	sí	no
Hombres	12-14	1.3	98.7		
	15-19	32.6	67.4		
	20-24	62.7	37		
	25-29	86.9	12.9		
Mujeres	12-14	1.4	98.6		
	15-19	15	84.6		
	20-24	30.9	68.5		
	25-29	37.7	62		

Fuente: ENJ del IMJ 2005-2006.

La mayor parte de los jóvenes trabajadores no tienen –o no contaron en su momento– con un contrato de trabajo –71.8% en el primer empleo y 58.3% en su trabajo en el momento de aplicarse la encuesta–. En general, 86.8% dicen que les agrada su trabajo –más a los hombres que a las mujeres–, y es la adquisición de experiencia (22%), el ambiente del trabajo (18.7%), el salario (18.6%) y el tener tiempo para pasarlo en familia (16.1%), lo que les gusta más. Lo que menos les gusta es el ingreso (31%), no tener tiempo para estudiar (12.3%), así como el ambiente de trabajo en general (10.5%). Quienes laboran aportan económicamente al hogar –alrededor de 80% de ellos– parte de su sueldo en diferentes cantidades.

En el año 2005, 7.9% de las y los jóvenes dijeron estar desempleados y buscando trabajo –más mujeres que hombres–, la mayoría desde hacía pocos meses. De los que buscaban empleo, la mitad había intentado poner un negocio que no pudieron concretar. Se busca trabajo con amigos y conocidos, en los periódicos y con la familia –el primer y último caso como los que encontraron su primer empleo, o el trabajo que tenían en el momento de responder la encuesta–. Creen que no tienen trabajo porque no hay, así como debido a la inexperiencia, a su edad y por su

¹⁰ Bauman, Zygmunt. *Vida líquida*. Barcelona: Paidós, 2006; Sennet, Richard. *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama, 2006.

¹¹ <www.inegi.org.mx>. Consultado el 11 de noviembre de 2009.

¹² <www.stps.gob.mx>. Consultado el 8 de junio de 2010.

insuficiente preparación, también. Pero principalmente por la primera razón, se trata del déficit de empleos en la sociedad actual. Y es que dicen que para conseguir un trabajo han de tener cierto nivel o grado educativo y experiencia laboral, también.

En cuanto al interrogante de por qué es útil el trabajo, lo principal es ganar dinero, seguido de ser independiente, ayudar a la familia y aprender. El primer y último punto también fueron citados como motivos para estudiar. En las tres ciudades principales del país, la juventud considera en un 77.07% que la característica más importante de un trabajo es que pague bien, que tenga servicios médicos y prestaciones, y que sea estable. Todo alrededor de la cuestión económica y material.

Cuadro 8
Utilidad del trabajo según sexo (%)

Habilidades	Hombres	Mujeres	Total
Para ganar dinero	81.7	79.7	80.7
Para aprender	21.8	22.6	22.2
Para hacer amigos	4.4	4.1	4.3
Para conocer una pareja	3	2.2	2.6
Para viajar	2.1	1.9	2
Para ser independiente	32.9	32.2	32.5
Para divertirme	2.3	1.3	1.8
Para nada	0.4	0.3	0.3
Para ayudar a la familia	27.2	32.4	29.9

Fuente: ENJ del IMJ 2005-2006.

Y es que como resume el tema un estudio que reúne el análisis de encuestas juveniles de América Latina:

El mundo del trabajo es de contrastes, pues al tiempo que se presenta un panorama de precarización y de condiciones laborales de baja calidad, las encuestas revelan que los jóvenes tenían una valoración relativamente positiva de sus empleos, particularmente de los aspectos de convivencia. La falta de oportunidades de trabajo es el asunto que los jóvenes identifican como prioritario, lo cual se confirma de manera más cruda en la realidad: no hay visos de que mejorará significativamente la creación de nuevos puestos o que éstos vayan a tener condiciones decentes. Los jóvenes lo saben y lo nombran: no hay trabajo¹³.

¹³ Navarro, *op. cit.*, p. 206.

La esfera política

La desafección política de la juventud es una constante en últimas fechas y en diversas latitudes¹⁴. México no es una excepción¹⁵, como mostraremos a continuación. En la ENJ (2005-2006) cinco de cada diez consultados dijo que democracia es una forma de elegir gobernantes y 54.8% está de acuerdo en que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno; 10.6% afirmó que en determinadas circunstancias un gobierno democrático puede ser mejor; 10.5% señaló que les da lo mismo. En Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, 61.61% cree que la democracia es preferible como gobierno del país y 11.87% no lo considera así¹⁶.

Cuadro 9
¿Qué es preferible para gobernar un país? (%)

	Hombres	Mujeres	Total
La democracia u otra forma	55	54.6	54.8
Según las circunstancias la			
democracia puede ser mejor	11.8	9.3	10.5
Me da lo mismo	9.6	11.6	10.6
Ninguna de las anteriores	4.1	3.7	3.9
NS	15.5	16.6	16.1

Fuente: ENJ del IMJ 2005-2006.

Cuadro 10
Expectativas de la democracia (%)

	Hombres	Mujeres	Total
Que se cumpla lo que se promete	22.9	20	21.5
Buenos gobernantes	11	10.2	10.6
Respeto a la gente de bajos recursos	9.3	9	9.1
Nada	6	5.4	5.7
NS	29.4	32.4	30.9 ¹⁷

Fuente: ENJ del IMJ 2005-2006.

¹⁴ Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elizabeth. *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*, Barcelona: Paidós, 2003.

¹⁵ Fernández Poncela, Anna María. "Política, elecciones y jóvenes" en Landázuri Benítez, Gisela et al. *Democracia y desarrollo: saldos de la transición*, México: UAM/Eón, 2010.

¹⁶ En la ENCUP (2008), 50% de la juventud considera que México vive una democracia, y conforme aumenta la edad, disminuye el porcentaje; por ejemplo, los de más de 60 años sólo lo consideran en un 40%. <www.encup.gob.mx>. Consultado el 8 de junio de 2010.

¹⁷ Hay que destacar cómo un tercio de la muestra consultada dice no saber al respecto. <www.encup.gob.mx>. Consultado el 8 de junio de 2010.

En cuanto a la confianza hacia las instituciones, y como por otra parte acontece con la población de otros grupos etarios de mayor edad y también en otros países, la familia es la que obtiene un mayor grado de confianza, por parte de la juventud. Y entre las que menos: la policía, diputados, partidos y sindicatos. Los actores y las instituciones políticas gozan de un reducido prestigio entre la juventud, lo mismo que entre la ciudadanía de México en general¹⁸.

Cuadro 11			
Confianza en las instituciones (%)			
	Hombres	Mujeres	Total
La familia	9.1	9.1	9.1
Las universidades públicas	8.1	8.1	9.1
Los médicos	8.5	8.5	8.5
La escuela	8.2	8.3	8.3
Los maestros	7.9	8	8
Los curas, sacerdotes, religiosos	7.5	7.8	7.7
El Ejército	7.6	7.5	7.6
La CNDH	7.3	7.3	7.6
Las organizaciones sociales de ayuda	7.3	7.5	7.4
Los medios de comunicación	7.4	7.5	7.4
El IFE	7.3	7.3	7.3
El Gobierno Federal	6.9	6.9	6.9
La Suprema Corte de Justicia	7	6.9	6.9
El Presidente de la República	6.8	6.9	6.8
Los sindicatos	6.5	6.5	6.5
Los partidos políticos	6.1	6	6
Los diputados federales	6	6.1	6
La policía	5.7	6	5.9

Fuente: ENJ del IMJ 2005-2006.

Respecto al interés, parece más acertado decir que existe un desinterés hacia la política por parte de las y los jóvenes: 44% no tiene interés, 39.4% poco. Hay que mencionar que bastantes más mujeres afirman su desinterés, mientras que entre las opciones que declaran mucho interés, hay el doble de hombres. También 22.4% explica que una de las razones para este desinterés es porque los políticos no son honestos, o simplemente no les interesa (38.6%). Sobre informarse: 36% dicen no informarse nunca de política, mientras 43% lo hace a veces.

Cuadro 12			
Interés hacia la política (%)			
	Hombres	Mujeres	Total
Nada	39.3	48.6	44
Poco	39.1	39.7	39.4
Mucho	19.1	9.5	14.2

Fuente: ENJ del IMJ 2005-2006.

¹⁸ <www.encup.org.mx>. Consultado el 8 de junio de 2010.

Con relación a la participación, cuatro de cada diez pertenece a asociaciones o grupos deportivos –más hombres que mujeres–, y 12.4% a grupos religiosos –aquí el porcentaje por sexos se invierte–, 11.6% en asociaciones estudiantiles –más las jóvenes–, 7.4% en grupos culturales y artísticos –también más las mujeres–. Un 7.6% dijo no haber participado en ninguna ocasión. En cuanto a su inicio, tuvo lugar antes de los 12 años para 26.6% –más ellos que ellas–, para 26% entre 12 y 14, y 22.5% entre los 15 y 17 años de edad –más ellas–. Respecto a la información sobre este tema en las tres principales ciudades: 35.71% participa en organizaciones deportivas, 15.26% en estudiantiles, 2.68% en partidos y 1.1% en sindicatos¹⁹.

Cuadro 13						
¿En qué tipo de organización participas? (%)						
Organización	2000			2005		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Deportiva	45.9	60.1	27.6	40.3	49.3	30
Religiosa	24.8	13.5	39.4	12.4	7.8	17.6
Estudiantil	10.7	8.6	13.5	11.6	9.4	14.1
Partidista	3.5	3.7	3.2	1.5	1.3	1.8
Cultural	3.5	1.9	5.5	7.3	4.4	10.5
Artística	2.9	3.9	1.7			
Servicio comunidad	2.7	2.4	3.1	2.7	1.1	4.5
Ecológica	1.2	1.6	0.7	1.2	1.3	1.2
Laboral	1.1	1.2	1	1	1.7	0.2
Ayuda o apoyo				1.1	0.6	1.8
Barrial	1	1.1	0.9	1.7	2.3	1
Trabajo para mujeres	0.3	0.2	0.4			
Club de fans	0.2	0.1	0.4		1.7	0.7
En la red				0.9	1	0.8
Otra	0.1	0.2	0	1.7	1.9	1.5
Nunca ha participado				7.6	7.3	7.9
Actualmente no				8.2	8.2	8.2
No especificada	1.9	1.5	2.4			

Fuente: ENJ del IMJ 2000 y 2005-2006.

Finalmente, una forma de participar es votar. Esta encuesta de juventud informa que 63.4% dijo que sí vale la pena votar. Más en concreto: en las tres ciudades más grandes del país, 60.98% afirmó que sí vale la pena votar, y 16.72% se decantó por el “no”. Y 38.63% dijo que participa cuando hay elecciones –y de los que sí participan 44.36% lo hace votando y 5.31% informándose–.

¹⁹ En nuestra época se habla de un asociacionismo y participación social al margen de los canales institucionales. La participación no se da o es escasa tanto en partidos como en sindicatos, como por otra parte ocurre en otras latitudes. En otros países, el asociacionismo social es importante. Beck y Beck-Gernsheim, *op. cit.*; Navarro, *op. cit.*

Cuadro 14 ¿Vale la pena acudir a votar? (%)			
	Hombres	Mujeres	Total
Sí	63.4	60.7	62.1
No	14.7	20.8	17.8
Depende	11.1	10.2	10.7
NS	9	6.8	7.9

Fuente: ENJ del IMJ 2005-2006.

Sobre el voto, en México —como en otras democracias occidentales— y en nuestros días las y los jóvenes se abstienen, incluso más que la población de mayor edad; es más: ha ido aumentando el número de población joven que elección tras elección ha optado por el abstencionismo —si bien no de forma unidireccional—²⁰.

Cuadro 15 Participación electoral por edad (%)				
Participación	Años de edad			
	18-24	25-39	40-54	55 y más años
Votó	47	45	52	52
No votó	53	55	48	48

Fuente: GEA-ISA 5 julio²¹.

Es un fenómeno actual y en crecimiento, una llamada de atención para la clase política, los actores e instituciones de la misma, que día con día se alejan más de la ciudadanía, o ésta opta por darles la espalda. Remarcar no obstante que esto es en toda la población y en varias regiones del planeta, no sólo para la juventud mexicana.

Y otras características de la juventud en la esfera pública y privada

Hay otras características, también y según datos de la ENJ que revisamos aquí, que ayudan a delimitar un perfil más amplio y claro de la juventud, sus rasgos y tendencias, como por ejemplo que 82.2% de los hombres son solteros y 65.8% de las mujeres dicen tener dicho estado civil.

En general la opinión de los padres a la hora de tomar las decisiones tiene cierta influencia, sin embargo la mayoría dice tomarlas de manera personal. Eso sí, dentro de la familia la figura materna presenta un poder importante en algunas decisiones. Otra cuestión es que la mayoría dijo pensar de forma similar con relación a sus padres en cuestiones de valores.

²⁰ Fernández Poncela, *op. cit.*

²¹ <www.isa.org.mx>. Consultado el 24 de julio de 2009.

La familia no sólo es apreciada como veíamos, sino que es sumamente valorada como lugar donde acudir en busca de ayuda cuando se presentan problemas y necesidades varias, eso sí, la madre es el personaje más apreciado y consultado dentro de la misma, como también se dijo. Por lo que en general se observa un fuerte apego familiar que contrasta con el desapego político, por ejemplo, la falta de empleo y el abandono de estudios. La familia parece reforzada en varios países latinoamericanos por su papel en la reproducción social, material y emocional, lo cual coincide con la prolongación de la convivencia de la juventud en el seno del hogar. Es un espacio donde se dice que hay aprecio, confianza, se negocia, hay reglas, pero también, comprensión y apoyo²². La familia todavía ocupa “un lugar céntrico” en nuestro país, como decimos que acontece en diversas latitudes latinoamericanas, norteamericanas y europeas²³. Sin por ello desconocer todas las problemáticas que tienen lugar en su seno, de autoritarismo y violencia, entre otras.

La mayoría viven en el hogar familiar y cuando salen del hogar paterno lo hacen para casarse o unirse a una pareja, y por trabajo y estudios. En la pareja lo que más valoran en general es la sinceridad, que sea trabajador/a y el físico.

Respecto a sus expectativas sobre la realización de sus proyectos, en general la mayoría confía en que podrán realizarlos. En particular las expectativas giran alrededor de tener un buen empleo —más los hombres que las mujeres—, una buena posición económica —también más los jóvenes que las jóvenes— y el poder llegar a tener una familia con hijos, en tercer lugar —esto último más ellas que ellos—.

Cuadro 16 Expectativas según sexo (%)			
	Hombres	Mujeres	Total
Tener trabajo	54.4	42.7	48.3
Una buena posición económica	48.5	41.3	44.8
Una familia e hijos	36.3	48.4	42.6
Salud	19.1	17.1	18.1
Posibilidad de estudiar	7.7	10.5	9.1
Superación personal	8.7	7.8	8.2
Felicidad y satisfacción	2.5	5.8	4.2
Nada	3.3	3.8	3.6
Vivir en un país mejor y más justo	1.8	2.9	2.4
Ser una buena persona	0.8	2.9	1.8
Una vida de calidad	0.8	2.2	1.5

Fuente: ENJ del IMJ 2005-2006.

²² Navarro, *op. cit.*

²³ Pronovost, Gilles y Royer, Chantal. “Presentaciones y representaciones de los jóvenes” en Pérez Islas, José Antonio, et al. *Nuevas miradas sobre los jóvenes. México-Quebec*. México: IMJ/SEP/Office Quebec, 2003.

Con relación a sus miedos, temen a la muerte –algo más las muchachas que los muchachos–, a no tener salud –más los hombres que las mujeres– o a no tener trabajo –ellos más que ellas–. De nuevo la sombra del desempleo aparece entre los temores juveniles.

Cuadro 17
Miedos según sexo (%)

	Hombres	Mujeres	Total
La muerte	31.2	37.5	34.5
No tener salud	28.3	23.8	25.9
No tener trabajo	24.5	19.8	22.1
Fracasar	18.1	21.3	19.9
Tener problemas económicos	17	16.6	16.7
Problemas del país	9.2	15.3	12.4
La soledad	9.3	11.5	10.4
No formar una familia	5.9	12.8	9.4
No poder ser feliz	3	3.6	3.3
Envejecer	3	2.2	2.6
Drogas	2.1	2.9	2.5

Fuente: ENJ del IMJ 2005-2006.

La mayoría se declara católico practicante (44.4%) y no practicante (40%). En el caso de las ciudades más grandes del país, la mitad se declara católico, y en general comparan los valores morales y religiosos de sus progenitores y familias, así como sus puntos de vista sobre la educación, el trabajo o el dinero. Y lo más importante es la familia, los amigos y el trabajo.

Crean en el alma –79.2% de los hombres y 87% de las mujeres–. Alrededor de 60%, en el infierno. Casi 80% cree en milagros. Casi 90% en la Virgen de Guadalupe. Casi 80% en el pecado. Y alrededor de la mitad en los demonios.

En estas zonas urbanas 59.87% parece estar en desacuerdo con que el trabajo doméstico sea responsabilidad femenina; 44.03 en desacuerdo con la afirmación sobre que las mujeres se guían por las emociones y los hombres por la razón; 39.24 en desacuerdo que la mujer trabajadora descuide a los hijos; 52.6% de acuerdo que aunque la mujer no trabaje el hombre colabore en el hogar; 59.5% de acuerdo que hombres y mujeres aprendan las tareas del hogar; 50.5% en desacuerdo que el hombre sea el único responsable en mantener el hogar; 56.1% en desacuerdo que sea natural que el hombre gane más que la mujer; 57% en desacuerdo que el desempleo es más importante para el hombre que para la mujer. Cifras a tener en cuenta en el tema del trabajo doméstico, la responsabilidad familiar; y una nueva cultura contra la discriminación y hacia la equidad entre los géneros.

Volviendo al país, y en cuanto al tipo de música que escuchan en el tiempo libre, la balada romántica –más en mujeres que hombres– y la música grupera –también algo más de mujeres– son las que más gustan. Seguidas por la ranchera, el rock en español y en inglés. Lo que al parecer más se consume es música y ropa. La primera se adquiere en tianguis y mercados, y la segunda además de los tianguis, en tiendas y centros comerciales. Sobre el equipamiento tecnológico de la juventud lo que más posee es celular, reproductores de MP3 y reproductores de DVD portátil y lo que menos es *palm* –agenda electrónica–, *Internet* y computadora.

A la hora de disfrutar el tiempo libre prefieren hacerlo con amigos, ir al cine y a bailar, eso sí a los hombres les gusta más hacer deporte y salir con su pareja, y a las mujeres ir al parque o de compras. La mayoría dicen que lo que les agrada es estar con sus amigos, la pareja si la hay, o con la familia.

Otra cuestión es la tolerancia y la convivencia, la juventud parece apreciar como vecino a los parientes cercanos, extranjeros, parejas que vivan juntas sin estar casadas, indígenas y personas de otra religión. No quiere al lado gente con antecedentes penales, alcohólicos o drogadictos. Y porcentajes alrededor del 40% tampoco le gusta tener cerca a personas homosexuales e infectadas de SIDA.

En cuestión de hacer un balance de su vida y la importancia de algunos aspectos de la misma, nuevamente la familia es lo más importante y así es calificada como muy importante por 90% de la población consultada, 66.2% expresaron también que el trabajo es muy importante y 25% importante; 60.9% calificaron de muy importante a la escuela y de importante 28.9%; el dinero y la pareja es muy importante para 60.7% –en ambos casos– e importante para 27.7% la pareja y 32.7% el dinero. Mientras la política es poco o nada importante (60%) –sumadas ambas respuestas–. Nótese el contraste abismal. Esto en las áreas metropolitanas pasa a 82.64% de valoración familiar como muy importante, y la política es muy importante para 14.87%. También acontece lo mismo al pedir sus niveles de satisfacción en determinadas situaciones, la familia aparece en primer lugar –calificada con 9.1 sobre 10–, la relación con los padres (8.9) en congruencia con lo anterior, en tercer lugar la vida que lleva hasta ahora (8.6) y su educación (8.5). Lo que menos satisface, al parecer, es el trabajo (7.8).

La percepción o realidad sobre sus problemas viene de la mano de las drogas y el alcohol, o por lo menos 70.8% así se manifestó, en segundo lugar (28.3%) la falta de empleo. En general, si bien no hay certezas (44.7%) para los jóvenes

metropolitanos, sí se sienten confiados casi la mitad de la juventud consultada. Hay eso sí, cierto optimismo depositado en el futuro. No hay deseos de cambiar el mundo, sí de sobrevivir o de disfrutarlo según se pueda, hay optimismo, la familia, las relaciones humanas y lo que aporta gozo o placer es lo máximo, y la política no interesa. Esto último parece más que claro.

Sobre otros aspectos, en las tres ciudades más pobladas del país, 41.26% no justifica las relaciones sexuales antes del matrimonio, 17.77% dice que son algo justificables, tan sólo 9.9% afirma que son muy justificables. Por otra parte 53.82% juzga nada justificables las relaciones con compañeros ocasionales, y 21.06% poco. Para este mismo grupo de jóvenes urbanos es poco justificable (22.15%) ser homosexual o nada justificable (46.72%). El aborto se justifica poco (23.06%) y 53.68% considera que no se justifica nada. El divorciarse no es nada justificable para 41.3% y poco para 24.95%. La eutanasia nada justificable para 48.13% y poco para 21.65%. Porcentajes, como mínimo interesantes.

Según encuestas para el continente latinoamericano sobre la juventud actual: “Así, las identidades juveniles conjugan la preocupación, el disfrute, el gozo y la compatibilidad de roles y responsabilidades propias de los adultos, especialmente en la esfera del trabajo. En todo ello se vislumbran valores afirmativos y una participación más igualitaria de las mujeres. Al mismo tiempo, hay indicios de que se está dando una estandarización de identidades a partir de lenguajes, necesidades, críticas, gustos y rituales: la música, la moda, el deporte y las imágenes televisivas, están conformando (con sus diferencias sociales y de países) una juventud globalizada y entrelazada²⁴.”

Reflexiones finales

A grandes rasgos podemos esbozar algunas ideas a modo de conclusiones: En primer lugar la juventud muestra satisfacción sobre la educación en general y la recibida en lo personal. En segundo, le preocupa el empleo, o en su caso, el desempleo, y los problemas de obtener un trabajo y con buenas condiciones. Eso sí, el trabajo es considerado principalmente como medio para tener dinero. En tercero, la desconfianza, el desinterés y el abstencionismo político parecen reinar y aumentar entre las y los jóvenes mexicanos hoy.

En cuarto, disfruta del tiempo libre, valora la recreación y el gozo, individual y compartido también. En quinto,

²⁴ Navarro, *op. cit.*, p. 204.

la familia en primer lugar, pero también los amigos, son fuente de protección y convivencia, se trata de un ámbito sumamente valorado por la juventud en nuestros días, y esto en prácticamente todos los aspectos. En sexto, tiene lugar una curiosa o interesante hibridación de valores, por un lado los tradicionales se mantienen o aumentan, como el caso de quien se declara católico si comparamos las encuestas del 2000 y 2005-6 del IMJ. También se detecta cierta distancia –por lo menos en el discurso o juicio de valor– y reticencia hacia la homosexualidad, por ejemplo. Mientras que por otra parte, se está consciente y a favor respecto a varias cuestiones que tienen que ver con la equidad de género. Estos últimos serían valores más de tipo moderno o progresista, frente a los otros tradicionales o conservadores en su caso. Salta también el porcentaje de jóvenes que no justifican las relaciones sexuales antes del matrimonio o extramatrimoniales, o el divorcio. Así como, quienes consideran al hombre como responsable familiar. En séptimo, no hay certezas pero sí optimismo sobre sus proyectos de vida y futuro en general.

Añadir algunas llamadas de atención sobre el tema de la juventud en nuestros días. La principal causa de muerte son los accidentes de tráfico, que constituyen, hoy por hoy, más del 50% de los decesos de jóvenes. Se ha incrementado en 275% entre 1970 y 2007 el índice de suicidios juveniles señala la Secretaría de Salud²⁵. Autoridades educativas reconocen que en la actualidad hay nueve millones de jóvenes que no trabajan ni estudian, lo que se ha dado en llamar *ninis*²⁶, el pasado año se hablaba de 7 millones según el IMJ. Varias voces señalan la integración de jóvenes al narcotráfico.

Finalmente comentar que varias cuestiones presentadas en estas páginas, hacen pensar en una mezcla entre lo tradicional y lo moderno, o lo moderno y lo posmoderno, por lo menos de parte de quien investiga, ya que quien es investigado vive y experimenta. Se trataría de un ir y venir, un trenzar valores, la hibridación, los cambios y las permanencias. Pero sí subrayar, como por ejemplo, en opiniones políticas podemos establecer muchas semejanzas con otros países, incluso de otros continentes, sin embargo, en valores morales, las diferencias parecen primar en la comparación geográfica.

²⁵ Tosto. “Cada vez más jóvenes mexicanos se suicidan” en <<http://impresso.milenio.com>>, 2009. Consultado el 9 de octubre de 2009.

²⁶ León Zaragoza, Gabriel. “Nueve millones de jóvenes, ni escuela ni trabajo: ANUIES” en *La Jornada*, 8 de junio de 2010, México, p. 39.